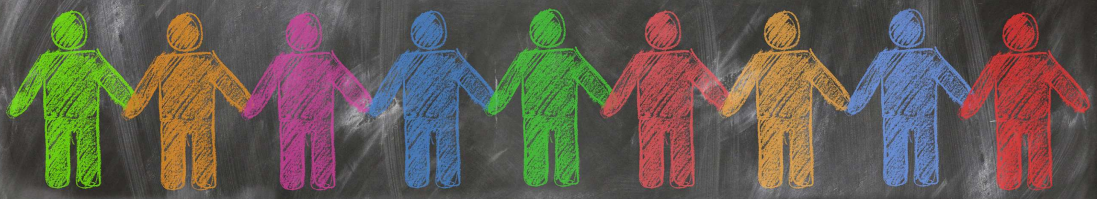
HAGAMOS UNA DIFERENCIA EN LA EDUCACIÓN

... y en México



Manuel Rodríguez Salazar

HAGAMOS UNA DIFERENCIA EN LA EDUCACIÓN... y en México

Manuel Rodríguez Salazar

(Primera parte del libro publicado en Amazon, aprobada por el autor para su difusión)

Índice

Prólogo

Otros Libros del Autor

Introducción

I. Alianza por la Educación

II. Poder de la Mente

III. Poder de la Palabra

IV. mpulsadores para Triunfar

V. Obstáculos para Salir Adelante

VI. Poder de la Calma y la Madurez Espiritual

VII. Epílogo

VIII. Dedicatoria

IX. Derechos de Autor

Prólogo

Este libro contiene conocimientos fundamentales para aprovechar el extraordinario potencial innato en el ser humano, para vivir bien y salir adelante, **materias que ¡nunca han sido parte de la educación tradicional!**
La educación no solo involucra a maestros y alumnos. **La educación abarca todas las experiencias que recibe un individuo desde que nace hasta que muere**. Abarca mucho más que la instrucción que se imparte en centros de estudio. Incluye todas las relaciones interpersonales, las que se reciben en las comunidades y grupos en que nos desenvolvemos, lo que difunden los medios de comunicación y un largo etcétera.

Hechos sobre educación:

- Aunque los primeros educadores son los padres y los maestros, especialmente los de educación básica, **todos sin excepción educamos a los demás**. Instruimos, enseñamos, capacitamos, modelamos con nuestro lenguaje verbal y corporal, nuestros comportamientos, maneras de ser, actitudes, con lo que hacemos y lo que no hacemos. Todos impactamos permanentemente la formación / educación / cultura de nuestros conciudadanos.
- **Todos**, aunque no queramos, hacemos una diferencia – *positiva o negativa* – en donde vivimos, en donde nos desenvolvemos, en la educación y en nuestro país.
- La acumulación de esas diferencias individuales inevitablemente produce resultados favorables y desfavorables en México.

Cuando se analizan problemas nacionales como reducir la pobreza, el cambio climático o la creación de suficientes empleos bien remunerados, la solución siempre incluye educación. Educación es un tema del que se habla cada vez con mayor frecuencia como si fuera un asunto de vida o muerte. **¡Lo es!**, especialmente para países como México que no han logrado consolidar su desarrollo social y económico.

Los grandes desafíos, los de gran magnitud, como es la mejora radical de la calidad

de la educación, no pueden solucionarse sin la unión de voluntades y la decidida, formidable participación ciudadana de muchos mexicanos. El gobierno por sí solo, aunque tenga un gran compromiso, interés y reúna al mejor talento disponible, no puede lograrlo sin el indispensable apoyo de la ciudadanía.

Otros Libros Del Autor

- Educación Poderosa, lo que todo Padre, Maestro y Dirigente debe saber
- Sabiduría de las Familias Exitosas, el Poder del Amor
- Triunfar es Cuestión de Pagar el Precio
- Lo que Cuestan los Malos Jefes
- Comunicación Organizacional Efectiva para el Bienestar de Todos los Involucrados
- Cómo Obtener Empleo y Conservarlo
- La Empresa Efectiva del año 2000
- Efectividad Organizacional
- La Solución Son Unos Cuantos

Introducción

Inmersos en la discusión sobre la "Cuarta transformación" del país, con todas las consecuencias sociales y políticas que conlleva, surge este libro con una nueva forma de ver la educación, con otras ideas sobre su importancia como elemento transformador de México.

Muchos y muy diversos planteamientos se han dado durante los últimos años sobre el tema de la educación en nuestro país. A su sombra se presume haber llevado a cabo una reforma educativa que pretende sacar a México del estancamiento y la pobreza. Se dice buscar, entre otras cosas, formar mejores profesores, mejores instalaciones escolares y mejores contenidos en la educación.

Apoyadores y detractores de la reforma se han enfrascado en interminables discusiones, planteamientos e incluso en hechos violentos en favor y en contra. En septiembre de este 2018, se intenta derogar las reformas legales llevadas a cabo en el pasado reciente, para regresar a esquemas anteriores, tal vez caducos. En el fondo unos y otros connotan más un interés político y clientelar, que buscar una real y verdadera transformación en la educación en nuestro país.

Me parece que desde sus orígenes no ha habido una clara diferencia entre dos conceptos básicos que, si bien son complementarios, no implican ni el mismo método de aprendizaje, ni consideran sus consecuencias en el curso de la vida de las personas: me refiero a la diferencia entre los conceptos: *"EDUCACION" e "INSTRUCCIÓN"*.

Hemos confundido los conceptos. Se dice que la "educación" es responsabilidad de las instituciones escolares, sean públicas o privadas y se delega esta tarea, INHERENTE A LA FAMILIA, en los sistemas escolarizados. Incluso se afirma que es obligación del estado proveer en forma obligatoria la educación, desentendiéndose las familias de esta primerísima responsabilidad frente a sus hijos: EDUCARLOS PARA TRIUNFAR EN LA VIDA.

Instrucción, capacitación, adiestramiento y cualquier otra herramienta que lleve a desarrollar conocimientos, destrezas y habilidades pueden y deben ser responsabilidad primordial de los sistemas escolarizados. Y aquí vale la pena preguntarnos: ¿A pesar de los esfuerzos innegables de gobiernos y sociedad civil por lograr mejoras en la *"instrucción"*, estamos mejor como país?, ¿hemos avanzado cualitativamente como personas, como sociedad?, ¿no son acaso las manifestaciones dolorosas de violencia, pobreza, corrupción y un largo etcétera de problemas que vivimos, producto de la ausencia real de *"educación"*?

Visualizada desde esta perspectiva, la *instrucción* escolar es complemento indispensable de la *educación* en el hogar. Una sin la otra son insuficientes para lograr el desarrollo integral de la persona. Ni solo instrucción en la escuela, ni solo educación en la familia. Y aquí cabría preguntarnos: ¿Cualquier reforma "educativa" no debería partir de educar a los maestros para

triunfar en la vida?

Padres sin instrucción formal, difícilmente podrán enseñar matemáticas a sus hijos. Sin embargo, los conceptos básicos de educación y la transmisión de ciertos valores se tienen que dar primeramente en el seno de la familia y desde la primera edad.

Ya lo dice el autor al referirse en este libro a la educación trascendente: *"puede producir los mejores frutos cuando se imparte en la infancia, etapa en la que se construyen creencias y hábitos con facilidad, cuando los niños todavía son como mariposas, antes de que los adultos les cortemos las alas, impidiéndoles la posibilidad de ser todo los que pueden ser"*.

Y continúa: "*el propósito de la educación es potenciar a los individuos, especialmente cuando niños, para que descubran lo que no pueden ver por sí mismos, para llegar a ser todo lo que pueden ser, para ser los verdaderos líderes de su vida*.
La verdadera educación en el seno de la familia debe partir de la transmisión de los valores básicos de convivencia en sociedad. Debe buscar desplegar el potencial de cada persona para salir adelante, libre de ataduras como la ignorancia, miedos y barreras para triunfar.

Ser triunfador no es ser conocido, famoso, ni siquiera rico… *"era tan pobre que lo único que tenía era una inmensa cantidad de dinero…"*. Se puede llamar triunfador a quien:

"Está en el presente mucho mejor que en el pasado".
"Viendo hacia atrás, contempla que ha avanzado una distancia importante".
"Ha hecho realidad sus grandes objetivos, los que ha deseado con todo su ser".

Y para triunfar, como dice el autor, hay que aprender a serlo; adquiriendo esos conocimientos con la educación: *"uno de los errores más graves de la educación tradicional es no enseñar a pensar, sólo se enseña a memorizar…"*
La trascendencia de "aprender a pensar" se refleja claramente en lo que se menciona en el libro atribuido a Mahatma Gandhi:

"Cuida tus pensamientos porque se convertirán en palabras"
"Cuida tus palabras porque se convertirán en acciones"
"Cuida tus acciones porque se convertirán en hábitos"
"Cuida tus hábitos porque se convertirán en tu carácter"
"Cuida tu carácter porque se convertirá en tu destino"

En este libro se nos invita a crear una alianza por la educación trascendente. Alianza entre todos: gobierno, sociedad civil, padres de familia, educadores, iglesias, jóvenes, adultos, abuelos, todos unidos para mejorar nuestro país. Se nos invita a "hacer la diferencia", a despertar la unión de voluntades y el compromiso de apropiarnos todos, de la declaración por la educación trascendente:

"Me comprometo responsablemente a realizar acciones que propicien la educación trascendente. Reharé mi compromiso cuantas veces sea necesario".

Lic. Francisco Glennie y Graue

Alianza por la Educación

POR QUÉ UNA ALIANZA

Lo juicioso cuando se desea poner en marcha una idea es identificar ejemplos similares exitosos en lugar de inventar el hilo negro. Un gran ejemplo en el que tuve oportunidad de participar es el **Proyecto Hambre** *("Hunger Project"*), fundado en 1977 por tres personajes comprometidos con

hacer una diferencia en la humanidad para terminar con la muerte por inanición en el mundo: John Denver, Werner Erhard y Robert W. Fuller. La idea del Proyecto Hambre surgió en la primera conferencia por la alimentación mundial (*Rome World Food Conference*). Es un proyecto notable por lo siguiente:

- Se creó como una organización estratégica, no simplemente como un organismo de ayuda.
- Se ha reinventado múltiples veces para enfrentar los obstáculos que se van presentando en el camino.
- Sus lemas iniciales fueron:
  - No hay nada tan poderoso como una idea a la que le ha llegado su tiempo.
  - Si 3 personas se comprometen profundamente a comprometer profundamente a otras 3 que a su vez comprometan a 3, en 18 días todo el mundo estaría comprometido.

En los 1980´s llegamos a ser más de 5,000,000 de voluntarios comprometidos e inspirados para realizar acciones para terminar con la muerte por inanición. En esa década le asignaron al Proyecto Hambre un asiento en la ONU.

PRIMER CONGRESO MUNDIAL DE EDUCACIÓN

En 1985 asistí a ese congreso. Se realizó en el palacio de Bellas Artes de San Francisco, EUA. La frase que más se me grabó de las que expresaron los notables conferencistas del Congreso fue:

"Si podemos aprender a caminar sobre brasas al rojo vivo, ¿cuáles son nuestras limitaciones".

Me impactó tan fuertemente que decidí hacerlo. Investigué que Tony Robbins incluía esa práctica en su taller *"Unleashing the Power Within"* (*Liberando el Poder Interior*). La experiencia de caminar sobre brasas al rojo vivo demuestra a cabalidad lo que podemos lograr cuando concentramos todas nuestras energías en un solo propósito. Reflexionar esta vivencia me hizo comprender que esa concentración es exactamente lo que hacen grandes triunfadores: **poner todo su ser en alcanzar un objetivo**. Caminar sobre brasas, como dijo el conferencista, efectivamente convence que podemos eliminar miedos y limitaciones que han impedido desplegar todas nuestras posibilidades; de eliminar creencias restrictivas que, como todas, incorporamos por comunicaciones recibidas de otros así como por las "conversaciones" repetitivas que sostenemos con nosotros mismos.

En los cuatro días que duró ese congreso **reafirmé que en las escuelas nunca se han enseñado los conocimientos esenciales para triunfar, incluyendo:**

- Comprender que **los pensamientos y palabras son nuestro mayor poder**, porque son el medio para aprovechar la capacidad extraordinaria de nuestra mente.
- **La potencia increíble del subconsciente**, que "programamos" con nuestros pensamientos y que se convierten en órdenes que el subconsciente cumple con precisión absoluta.
- **La importancia de las preguntas** que fuerzan a pensar a quienes las reciben… empezando por nosotros mismos.
- La trascendencia de **saber lo que uno realmente quiere**, pues "despierta" automáticamente cualidades latentes, dormidas, dentro de nosotros.
- Y lo más importante, **APRENDER A PENSAR,** para no depender de que otros nos den respuestas que uno mismo puede y debe encontrar.

También reafirmé que la ignorancia ha sido – *y sigue siendo* – la peor plaga de la humanidad, la raíz de muchos de nuestros males. Por esa convicción hace 30 años escribí el folleto ***"Educación… la Única Alternativa"***. Sus planteamientos siguen siendo vigentes. Transcribo el texto:

"En la vida de cualquier ser humano no hay nada más importante que **aprender a ser el líder de su propia vida**; comprender que **uno es la causa de todo lo que a uno le pasa**; redescubrir, lo que expuso Pico della Mirandola en el siglo XV en "*El Discurso sobre la Dignidad del Hombre*":

"…en cada uno existe el poder para transformarse, según su voluntad, en lo más bajo o en formas superiores."

Sin embargo, aunque todos tenemos el potencial para transformarnos, para que ese potencial se convierta en capacidad **es indispensable primero recibir las enseñanzas que nunca se han impartido en las escuelas**. Enseñanzas sobre **Superación / Crecimiento / Desarrollo Personal**, incluyendo:

- Aprender sobre las enormes posibilidades innatas en cada individuo y cómo aprovecharlas.
- Instruirnos sobre cómo funciona el ser humano y la trascendencia de conocernos a nosotros mismos.
- Cómo llegar a ser lo que deseamos.
- Sentirnos como queremos todo el tiempo.
- Cómo salir adelante en la vida y tener éxito en lo que cada quien desee.

¿Por qué razones no se imparten esos conocimientos fundamentales?

- Por ignorancia generalizada. Porque casi todos los maestros y quienes dirigen (1) instituciones educativas los desconocen. (1) *También casi todos los padres de familia.*
- Los programas de estudio están centrados en "dictar" conocimientos (*escritura, lectura, aritmética, geografía, historia…*). Los estudiantes aprenden a memorizar para el examen… y después olvidan gran parte.

Han sido unos cuantos los que han adquirido la sabiduría para desplegar el maravilloso potencial latente en cada individuo. Algunos de esos grandes pensadores e intelectuales – *especialmente en la etapa histórica conocida como "La Era de la Ilustración" en los siglos XVII y XVIII* – supieron perfectamente que **la ignorancia era la peor plaga de la humanidad** e intentaron revolucionar la educación desafiando los dogmas y doctrinas tradicionales. Desafortunadamente, movimientos políticos y culturales opuestos impidieron llevar a cabo esa indispensable revolución.

Cómo vivimos, cómo nos comportamos con otros humanos, en qué grado desarrollamos nuestro potencial y el origen mismo de nuestros conflictos personales, familiares y sociales, se originan en gran medida en la educación que recibimos. Obviamente, influye primordialmente la familia y el entorno social y económico en que nos desenvolvemos.

A final de cuentas, lo que somos, lo que hacemos y lo que no nos atrevemos a realizar, **lo decidimos nosotros mismos – *consciente o inconscientemente*** (2). Es el resultado de lo que pensamos y de nuestra conversación interior, que son los medios con que – ***dándonos o no cuenta*** (2) – "programamos" el poder de la mente.

(2) Estos graves errores se deben a que la mayor parte del tiempo actuamos como robots, inconscientes, como autómatas.

Aunque se ha progresado impresionantemente en ciencia y tecnología, no se ha evolucionado suficientemente para aprovechar las monumentales posibilidades "instaladas" en nosotros, como el poder de los pensamientos, de la atención concentrada, de la auto-observación y de las creencias. ¿No es primordial aprender a explotar nuestro enorme potencial como seres humanos? ¿No es fundamental que esas enseñanzas formen parte de la educación "elemental" que reciban los niños?

Las finalidades principales de la enseñanza básica debieran ser:

- Enseñar a los niños las extraordinarias posibilidades que pueden realizar en sí mismos y cómo lograrlas.
- Ayudarlos a poner en práctica todo su potencial.
- Ser responsables de cooperar con la comunidad en que viven, con su país y con el planeta mismo.
- Sensibilizarlos sobre su responsabilidad ante los demás.
- Hacerles ver que los derechos individuales terminan donde empiezan los de otros.
- Comprender que para que la humanidad – *de la que son parte* – funcione bien, es indispensable que todos contribuyamos al bien de todos.

Al conjunto de conocimientos anteriores lo llamo: **educación trascendente**, educación que puede producir los mejores frutos cuando se imparte en la infancia, etapa en que se construyen creencias y hábitos con facilidad, cuando los niños todavía son como mariposas, antes de que los adultos les cortemos las alas, impidiéndoles la posibilidad de ser todo lo que pueden ser.

La posibilidad de transformación de los seres humanos ha sido expresada por grandes pensadores: los filósofos griegos, los grandes sabios de la India (*Rishis*) y los genios del Renacimiento. Los científicos, particularmente los dedicados a la Física Cuántica, vienen comprobando hace años lo que expresaron los sabios de la antigüedad. Tristemente, esos portentosos conocimientos ancestrales no se enseñan en las escuelas, fundamentalmente, como he mencionado, por ignorancia y porque no se han dado las condiciones para que esa importantísima instrucción sea accesible para todos, sin excepción.

Ese conjunto de conocimientos esenciales – *para poder ser todo lo que uno puede ser* – debe formar parte de la educación trascendente.

Los buenos maestros desde tiempo inmemorial han sabido que, para verdaderamente aprender, las personas deben descubrir dentro de ellas mismas; que es fundamental hacer las preguntas correctas más que pretender tener todas las respuestas y, además, continuar haciendo las preguntas importantes, porque producirán nuevas respuestas; que es básico generar en los niños la autoestima y el amor; encomiar sus cualidades, talentos y fortalezas, en lugar de enfatizar sus defectos y debilidades.

Si podemos aprender a caminar descalzos sobre brazas al rojo vivo, ¿cuáles son nuestras limitaciones? ¿De qué dependen? De la educación que recibimos.

Las posibilidades de la educación son asombrosas. Es triste que no se enseñen, particularmente cuando atestiguamos el potencial humano desperdiciado y los problemas que nos abruman: inseguridad, desempleo, subempleo, pobreza extrema, destrucción del medio ambiente físico y biológico y un futuro cada vez más incierto. La educación puede transformar a los individuos, pero solo podrá hacerse realidad cuando los que educan, padres, maestros y todos los ciudadanos, se convenzan de la enorme contribución que está en sus manos realizar. Es cuestión de que lo decidan. Usted y yo podemos influir en despertar esa conciencia.

Esta visión que estamos reflexionando usted y yo puede convertirse en realidad con padres y maestros comprometidos, respaldados por los muchos que – *aun no siendo maestros o no teniendo hijos* – estamos absolutamente convencidos de que **la educación es la única alternativa para un mejor México**, un México del que nos sintamos profundamente satisfechos y orgullosos, aunque para atestiguar los resultados se requiera un tiempo largo, que algunos no podremos ver.

Robert Theobald, economista y educador, dijo: ***"No hemos caído en crisis continuas porque hayan fallado nuestros ideales, sino porque nunca los hemos puesto en práctica"***. Continuando lo planteado por esa frase, cada uno de nosotros puede decir: no hemos llegado a ser todo lo que pudimos haber sido porque no hemos hecho todo lo que debíamos y

pudimos hacer.

ERRORES COMETIDOS

La educación la impartimos conjuntamente padres, maestros y adultos. Desafortunadamente, hemos aplicado un estilo autocrático, no permisivo, que comunica solo hacia "abajo", que frena la creatividad, que menosprecia la inteligencia de los niños y que entorpece – *llegando a paralizar* – su capacidad de crecimiento por el resto de sus vidas, creándoles conflictos inconscientes, creencias inapropiadas, hábitos negativos e imágenes limitadas sobre sí mismos. Los padres, maestros y adultos – *los "educadores"* – somos, en general, pésimos modelos. Prodigamos malos ejemplos, bajas expectativas y aún humillaciones, particularmente a niños de pocos o nulos recursos económicos. No tenemos idea – *por lo que evidencian nuestros comportamientos* – que la razón de ser de la educación, es potenciar a los individuos, especialmente cuando niños, para que descubran lo que no pueden ver por sí mismos, para llegar a ser todo lo que pueden ser, para ser los verdaderos y únicos líderes de su vida.

Lo que sí aprendimos – *y nos hemos ocupado de enseñarlo a los niños* – es a comportarnos como otros esperan, a ***"vivir viendo hacia atrás"***, a no tener seguridad plena en nosotros mismos, a ser esclavos de reacciones, de miedos y de resentimientos, a competir en lugar de trabajar en equipo, a desconfiar, a no escuchar, a ser indiferentes con los menos favorecidos y con los problemas sociales.

El enfoque de la educación tradicional ha generado conductas egoístas, materialistas, estrictamente individualistas, dando lugar a la búsqueda irracional de bienes materiales, por las creencias erróneas de ***"como te ven te tratan", "primero tener, para poder ser"***, así como la actitud de ***"si yo estoy bien, que los demás se arreglen como puedan"***.

Ha faltado comunicación convincente de padres a hijos sobre los inmensos beneficios que produce la educación. Tampoco ha existido apoyo ni reconocimiento suficiente a los maestros por su apostólica labor.

Casi todos tendemos a pensar, ante la magnitud y complejidad que implica educar a millones de niños, que es imposible que "***yo***" – *una sola persona* – pueda hacer algo para mejorarla. Por ese pensamiento erróneo, nos hemos abstenido de actuar y resignado a las situaciones prevalecientes. ¿Qué sucede cuando tantos mexicanos toman esa actitud? ¿Qué ocurre cuando los niños, al terminar la primaria han gastado más del doble de tiempo en ver televisión – *observando miles de acciones violentas* – del que invirtieron en la escuela?

Un proverbio chino dice: ***"Si no cambias de dirección, es muy probable que termines en el lugar hacia el que te estás dirigiendo"***. ¿Hacia dónde nos estamos dirigiendo con la educación que hemos recibido y la que está recibiendo la próxima generación?

METAS DE LA EDUCACIÓN TRASCENDENTE

Las siguientes son metas prioritarias que deben lograrse con la educación trascendente de los niños (*porque la transformación ya no es tan fácil lograrla con adolescentes*):

- Despertarles **júbilo por aprender** (*en mayor medida corresponde a los padres hacer ver a sus hijos las maravillas que propicia el conocimiento*).
- Enseñarlos a **auto-observarse**, a **conocerse a sí mismos** y a tener **disciplina** para lograr lo que se propongan… considerándolo agradable, aunque al principio no lo parezca.
- Entrenarlos para **aprovechar el poder de los pensamientos**; de **controlarlos para disfrutar las capacidades asombrosas de la mente**.
- **Inspirarles seguridad total en ellos mismos** y **no tener tantos miedos y temores** (*también responsabilidad primaria de los padres*).

- Comprender qué **consecuencias producen las creencias**, guiándolos para que descarten las que puedan limitarlos.
- Descubrir la **trascendencia de las actitudes**, porque la actitud es todo.
- **Aprovechar el tiempo**, el único recurso que todos tenemos por igual.
- Importancia de **tener una visión del futuro y establecer objetivos para hacerlos realidad**; que se den cuenta que los buenos deseos no sirven para nada si no se complementan con pensamientos positivos y acciones congruentes. **Que lo único que produce resultados es la acción**.
- Desarrollarles la habilidad para **concentrar su atención**. La atención es una de las cualidades más valiosas, porque es fuente de todas las virtudes. Ejercitarla ennoblece el carácter y la conducta. Concentrarse única y totalmente en lo que se está haciendo es una habilidad que los niños pequeños despliegan con maestría, igual que la comunicación poderosa – *la que logra que otros sientan lo mismo que ellos sienten* – habilidades que, desafortunadamente, "desaprenden" temprano.
- Ayudarles a **formar buenos hábitos**. Hacerles ver **que los hábitos construyen el carácter y que carácter es destino**.
- Guiarlos para **descubrir el poder del subconsciente y cómo la mente consciente puede controlarlo**.

Los maestros, con el apoyo firme de los padres y de voluntarios de la Alianza que propongo, tienen la magnífica posibilidad de formar estudiantes con poderes al alcance de cualquier ser humano, despertando sus capacidades, inspirándoles integridad, espíritu de colaboración y servicio altruista, haciéndoles ver que, como decía Dostoievski: ***"cada uno de nosotros es responsable por todo ante todos"***. Enseñarles cómo las personas pueden enriquecerse y facultarse unas a otras.

Si estas metas se alcanzan, ¿puede usted imaginar hasta donde llegarán los niños que reciban esa educación trascendente?

Para alcanzar esas metas se requieren padres conscientes y maestros que amen lo que hacen, que impulsen el crecimiento integral de sus alumnos, empezando por su autoestima, porque entonces los niños amarán lo que ellos enseñan. Maestros de este "calibre" son indispensables en todas partes, sobre todo, fundamentalmente, en la educación básica: preescolar, primaria y secundaria. El doctor Phil McGraw dijo: ***"Nada hace que las cosechas crezcan tanto como la sombra del dueño y nada hace que los niños crezcan tanto como la sombra de un padre"***... y de un maestro.

¿Es posible lograr estas metas? Yo no tengo la menor duda. El punto de partida está en nosotros, en usted y en mí. Pero, siendo realistas, debemos aceptar que el camino está lleno de dificultades. Enfrentaremos múltiples obstáculos, personas escépticas, individuos a los que no les faltarán argumentos para criticar ideas tan "utópicas", tan irrealizables.

Aceptando todo eso, lo único importante es: ¿Qué piensa usted? **¿Cree realmente que vale la pena trabajar para lograr esas metas? ¿Está dispuesto a comprometerse y hacer el esfuerzo que haga falta y se necesite por el bien de los niños, de nuestro país y de un mundo que funcione mejor para todos?** Si unos cuantos nos comprometemos profundamente con ese sueño y somos capaces – *cada uno* – de comprometer a dos o tres personas a que se comprometan, también profundamente, a comprometer a otras dos o tres para crear condiciones que propicien que los niños obtengan el óptimo desarrollo de su inteligencia, que aprendan valores éticos y que tengan seguridad en ellos mismos, en poco tiempo habremos logrado lo que, en esencia, dijo Víctor Hugo: **"No hay nada tan poderoso como una idea a la que le ha llegado su tiempo".**

Solo podremos vivir en un México desarrollado y a la altura de su increíble potencial si transformamos la educación para los niños de hoy y los que están por nacer. Para lograrlo es necesario que las acciones las realice la generación actual, nosotros, usted y yo.

POR QUÉ NO SE RESUELVEN LOS PROBLEMAS

La causa normal, típica, por la que los problemas tienden a no resolverse, radica en que cuando alguien, cualquier persona, toma una posición, surgen de inmediato contraposiciones de otros individuos, dando como resultado fricciones y conflictos. Basta que una persona tome una posición sobre cualquier asunto para que de inmediato otro u otros tomen la posición contraria en automático. Si alguien dice "arriba", otro dirá "abajo". Si alguien dice "derecha", otro dirá rápidamente "izquierda". Si un grupo dice "el camino es este", saltarán otros diciendo: "eso no funcionará", "tengo una idea mejor", "probemos esta otra alternativa", "nada de eso servirá", "necesitamos hacerlo de otra manera".

Los problemas nunca se resuelven tomando posiciones y contraposiciones. Al contrario, se convierten en problemas sin solución, en frustración, en encogimiento de hombros, en resignación. Con las discusiones inútiles frecuentes, los problemas se agrandan en lugar de solucionarse, provocando un enorme desgaste de energía, entropía (*hacer que 2 + 2 sea igual a 3 a 1 o, inclusive, a números negativos*). Si la energía de ciento veinte millones de mexicanos se aprovechara constructivamente, si percibiéramos que todos podemos contribuir a la solución de desafíos, por grandes que sean – *en lugar de solo discutir* – nuestras posibilidades como país serían inimaginables.

Los problemas que hoy enfrenta nuestro país no pueden ser resueltos mediante el "juego de ganar – perder", de tomar posiciones y contraposiciones. Cada vez menos los podrán solucionar los gobernantes y funcionarios públicos solos, aunque quieran. Sus recursos son limitados para atender las demandas de tantos y, sobre todo, porque la solución de un elevado porcentaje de problemas sociales requiere de la participación conjunta, decidida, comprometida, de todos los ciudadanos.

PROPUESTA DE LA ALIANZA

En los párrafos anteriores, usted y yo hemos sostenido una conversación en la que seguramente coincidimos en buena parte. Probablemente me he apropiado de algunas de sus inquietudes personales. **Le propongo formemos una Alianza por la Educación. Nuestra Alianza no ofrecerá la solución total detallada. Será una intención, un compromiso firme, una declaración que propiciará la unión de voluntades de miles de ciudadanos. Estableceremos un punto de partida, una plataforma sobre la que, paulatinamente, se irán agregando múltiples aportaciones que favorecerán acciones concretas para la educación trascendente.**

Escribí declaración porque es una palabra que significa mucho más que promesa. Una promesa expresa el compromiso de honrar la palabra, realizando actividades que conocemos. Una declaración representa el mismo compromiso decidido, pero sin tener idea precisa, sin saber exactamente qué acciones deben realizarse para cumplirla.

El ejemplo más conocido de declaración poderosa, fue la que hizo John F. Kennedy en 1961 al decir, siendo Presidente de los Estados Unidos: ***"Creo que esta nación debe comprometerse con la meta de que, antes de que termine esta década, llevemos a un hombre a la luna y lo regresemos a la tierra con seguridad"***. Poco después dijo: ***"Elegimos ir a la luna no porque sea fácil, sino porque es duro, porque esa meta servirá para organizarnos y para tener una idea de la magnitud de nuestras fuerzas y habilidades. Lo decidimos, porque es un desafío que estamos dispuestos a aceptar, no queremos postergarlo y lo vamos a lograr…"***

Sobraron escépticos – *los de la contraposición que nunca faltan* – argumentando razones por las que era imposible ejecutar esa hazaña. Dijeron que no se contaba con el combustible, los metales

y, en general, con la tecnología para llevar un hombre a la luna. La brillante respuesta de la N.A.S.A. fue crear un departamento que recibiera todas esas "razones" y encontrara soluciones a lo que hacía "imposible" realizar el proyecto.

Quienes vivíamos el 20 de julio de 1969, ocho años después de esa declaración, atestiguamos por televisión ese momento histórico. Kennedy ya había muerto. Sin embargo, su gran liderazgo inspiró esa visión a millones de estadounidenses, que la hicieron "*su meta*" y, en el proceso, lograron otras grandes transformaciones en ese país, incluyendo la de la educación misma, pues a partir de entonces se hizo creencia generalizada que los estudios superiores eran el camino seguro para el éxito. Se crearon – *y continúan creándose* – cientos de miles de puestos cuyo requisito indispensable era / es: preparación académica superior. Se transformaron de ser "solamente" un país industrial en una nación vanguardista en ciencia y tecnología, fruto que cosecharon como resultado de una mejor educación.

La solución de los problemas fundamentales que enfrenta México – *entre los que destaca la educación* – no puede lograrse solo con palabras, buenos deseos, discutiendo la problemática en múltiples foros o con la esperanza de que otros – *como el gobierno* – los arreglen. Se requieren acciones concretas de muchos ciudadanos comprometidos con hacer una diferencia positiva para avanzar, por "aproximaciones sucesivas", hacia un estado de situación muy superior al actual.

Cada persona, consciente o inconscientemente hace una diferencia, consecuencia de sus actitudes, de la integridad de sus palabras y de sus acciones. La acumulación de aportaciones individuales, las que suman y las que restan, producen los resultados en las organizaciones, empresas, municipios, estados, países. Esos resultados repercuten en la calidad de vida de todos y cada uno de los seres humanos, sin excepción. Por ese motivo, **es <u>inmoral</u> desentendernos de los problemas de la comunidad en que vivimos, en que trabajamos, a la que pertenecemos**. **Sus consecuencias, invariablemente, tarde o temprano, nos alcanzarán. Lo inteligente es ser muy "egoístas" y actuar para que los problemas se vayan resolviendo. Participar es "buen negocio" porque los logros que se alcancen nos beneficiarán directamente, reafirmando la primera ley de la naturaleza humana:**

"Uno siempre cosecha lo que siembra"

Como sabemos, las soluciones mágicas e instantáneas solo existen en los cuentos de hadas. **Avanzar en la efectividad de la educación trascendente requerirá de muchísimas actividades y de un gran número de voluntarios**. Cualquier persona puede participar, expresar su compromiso y hacer una diferencia en la educación. **Las siguientes son solo unas cuantas posibilidades para hacer esa diferencia:**

1. **Reenviar o regalar este texto impreso**.
2. Sugerir mediante redes sociales la compra del libro en Amazon. En formato electrónico tiene un costo menor a un dólar de los EUA.
3. Organizar reuniones para leer partes del libro y sugerir a los asistentes se registren como voluntarios de la Alianza por la Educación (3).
4. **Conversar con maestros para agradecer su apostolado**.
5. Impartir pláticas sobre estos temas ante sociedades de padres de familia, profesores, niños y grupos en general (3).
6. **Patrocinio de personas u organizaciones de cualquier índole para imprimir el libro** incluyendo el reconocimiento al patrocinador (4).
7. **Actuar como coach, conferencista o facilitador de sesiones de educación trascendente** (5).
8. Apoyar el diseño de presentaciones, grabaciones en Youtube, así como la administración de Facebook, Linkedin u otros medios de comunicación que utilice la Alianza.
9. Cualquier actividad hará una diferencia, desde saludar a las personas encargadas de limpieza o al conserje en una escuela y ¡no se diga ayudarlos en su importante función!
10. Aplicar lo que dice el poema **ALIANZA** que aparece al final de esta sección.

(3) **El autor está disponible para impartir pláticas y conferencias en escuelas para padres, maestros y grupos en general, así como conducir talleres de entrenamiento a voluntarios.**
(4) **Se autorizará la impresión del libro sin pago de regalías siempre y cuando se respete el texto. La contraportada podrá usarse como reconocimiento a quien la patrocine.**
(5) **Habrá sesiones de entrenamiento que serán conducidas por voluntarios preparados y por el autor.**

El ingrediente fundamental para impulsar la educación trascendente es la voluntad y el compromiso de servir. Mi primer gran maestro, Werner Erhard, dijo:

"CUANDO NO SÉ QUIEN SOY, SIRVO,
CUANDO SIRVO, SÉ QUIEN SOY".

Trabajar para la educación es la más noble de las actividades. Además, responde a un interés estrictamente individual, egoísta, pues **la mejora en el nivel educativo invariablemente producirá una calidad de vida superior a la que hoy existe**.

La alianza por la educación trascendente es una posibilidad para ir más allá de lo predecible, más allá de lo que hoy creemos factible y de lo que podamos imaginar. Sus resultados, paulatinamente se evidenciarán observando a:

- Padres y profesores inspirados y comprometidos con la educación de sus hijos / alumnos.
- Personas que expresan a los maestros reconocimiento, agradecimiento y respeto por su profesión.
- Miles de niños entusiasmados e interesados en aprender, para hacer realidad sus sueños.
- Conductores de vehículos que respetan las reglas de tránsito y son corteses con peatones y otros automovilistas.
- Niños y jóvenes de la calle que se convierten en personas de bien, gracias al apoyo creciente de personas privilegiadas: quienes tuvimos mejores oportunidades que ellos para salir adelante.
- Vecinos que barren la banqueta frente a su hogar, ciudadanos que tiran la basura en su lugar, que cuidan no se desperdicie agua…

Lo más valioso de construir la Alianza por la Educación es despertar la unión de voluntades y el compromiso. No contamos con un plan exacto y detallado sobre cómo se logrará esa educación trascendente… pero juntos iremos inventando mecanismos y alternativas para mejorarla continuamente, sobre la marcha. Los grandes líderes desarrollan estrategias partiendo de la acción más que poner en operación toda una estrategia perfectamente planeada. **La Alianza por la Educación es una apertura para la acción, la oportunidad para transformar sueños en realidades. En una frase, hacer que la educación trascendente la reciban todos los niños, jóvenes y los adultos mismos**.

Entre más seamos los miembros de la Alianza surgirán más ideas, más apoyos, más contactos, nuevas posibilidades, más fortalezas y sobre todo se empezarán a realizar acciones – *lo único que produce resultados* – que evidenciarán le llegó su tiempo a la educación trascendente.

En África había una tribu que, bailando, siempre lograba que lloviera. Otras tribus no siempre lo conseguían. Un antropólogo encontró la diferencia: La tribu exitosa jamás dejaba de bailar mientras no llovía. Las preguntas son: ¿va usted a bailar, a hacer una diferencia positiva en la educación trascendente y el futuro de México?, o ¿va a continuar observando lo que ocurre, quejándose, siendo un testigo indiferente, sintiéndose víctima de lo que otros hagan o dejen de hacer en la educación?

¡Mientras nos mantengamos bailando la educación mejorará!… ¡y nosotros también!… ¡porque

habremos hecho una diferencia positiva en nosotros mismos, en nuestros hijos, en México y en el mundo! La única alternativa para un México mejor depende de que muchos nos comprometamos responsablemente a hacer una diferencia positiva en la educación… y en otros temas cruciales… mientras aún hay tiempo."

Los voluntarios de la Alianza por la Educación haremos para México lo que el rey **Pigmalión** hizo para Galatea en el poema de Ovidio (*goo.gl/zBBRcU*).

Si decide registrarse como voluntario de la Alianza, apropiándose de la declaración:

"Me comprometo responsablemente a realizar acciones que propicien la educación trascendente. Reharé mi compromiso cuantas veces sea necesario".

Por favor proporcione su nombre, ocupación, edad y ciudad en que reside, mediante un correo a:
educación.alianza@gmail.com

Los capítulos de este volumen son temas centrales de la educación trascendente así como enseñanzas esenciales para triunfar en la vida.

ALIANZA

Crea una alianza, y utiliza
cada carta que escribas,
cada e–mail que envíes,
cada conversación que sostengas,
cada junta a la que asistas,
para expresar tus creencias y sueños fundamentales.
Comunica a otros la visión del mundo que deseas.
Consolida tu alianza mediante el pensamiento,
mediante la acción,
mediante el amor,
mediante el espíritu.
En la alianza, tú eres el centro del mundo,
eres libre, una fuente inmensamente poderosa de vida y de bien.
Afírmala,
Difúndela,
Irrádiala,
Piensa día y noche en ella…
Y verás ocurrir un milagro…
la grandeza de tu propia vida.
En un mundo de grandes poderes, medios de comunicación y monopolios,
crear alianzas es la nueva libertad,
la nueva democracia,
una nueva forma de felicidad.

Robert Muller

No olvide hacer una diferencia en la educación y en México proporcionando su nombre, ocupación, edad y ciudad en que reside, mediante un correo a:

educación.alianza@gmail.com